

Instituto Laico FIEL 2020

Paternidad y Evangelio

Clase #1

Conceptos bíblicos sobre paternidad - "Amarás..."

Pr. Dr. Henry Barrios

INTRODUCCIÓN

Ser padres es una de las más altas responsabilidades de una persona en este mundo. Educar correctamente a los hijos, sean biológicos o adoptados, es una comisión divina. La oportunidad de influir en la vida de los hijos por parte de los padres, determina el éxito o fracaso en la vida de ellos. Los siete primeros años son vitales para que un niño pueda ser sano en su vida adulta. Ese periodo se extiende hasta que los hijos se van de la casa. El ejemplo de los padres determinará como se conducirán en la vida, su seguridad o inseguridad, su autoestima, su confianza en Dios y los demás, su forma de proyectarse en sus relaciones, su manera de manifestar su sexualidad y muchas otras cosas que son vitales para la felicidad.

El objetivo de la paternidad es desarrollar individuos sanos, buenos ciudadanos, y, posteriormente, padres emocionalmente sanos y cariñosos. Dios ha encomendado el liderazgo del proceso educativo de los hijos a los padres. Los padres deberían criar tan bien a sus hijos que un día ya no los necesiten. El papel va variando a través del tiempo a medida que los hijos crecen y maduran. Finalmente este rol será menos dirigista y activo para ser más un consejero o confidente en la etapa adulta. Saber distinguir como ir modificando el rol es parte de la sabiduría necesaria en la vida.

Para desarrollarse óptimamente los hijos necesitan de un padre y una madre. En USA el 40 % de los niños se crían o viven solamente con uno de los padres presentes. Estos niños, está comprobado, que tienen más mortalidad o morbilidad infantil, más problemas físicos y emocionales, más problemas conductuales, mayor tendencia a la drogadicción y más probabilidad de ser una carga para la sociedad.

Evidentemente la responsabilidad de ser padres no se puede tomar a la ligera.

Mandato bíblico (Deuteronomio 6: 1- 9)

Dios es el gran modelo para los padres. Dios no trajo las criaturas al mundo y se desentendió de ellas. La relación siempre estuvo determinada por el amor y su objetivo es, aun cuando sus hijos se aparten, la intención y acción deliberada de Dios es de buscar su salvación.

En Deuteronomio 6 Dios muestra un modelo simple para los padres que no desean fracasar en el intento de que sus hijos sean sanos y salvos.

En el capítulo anterior, Dios había pronunciado su Ley en el Sinaí y les había dicho que esta era una ley positiva y no restrictiva. Si lo ponían a Él en primer lugar y no se desviaban a diestra ni a siniestra de sus **principios** les iría bien a ellos y a sus hijos **PARA SIEMPRE**. (v.29). El versículo 33 menciona estos principios como "un camino" que Dios encomendó para bendición. En todo el contexto "ese camino" no son normas o disposiciones arbitrarias o aisladas sino "**un estilo de vida**" **regido por el amor**. Es en ese camino que debe desarrollarse la responsabilidad de ser padres.

El capítulo 6 explica el cómo se transmite "ese camino" o estilo de vida.

1 Estos, pues, son los mandamientos, los estatutos y los juicios que el SEÑOR vuestro Dios me ha mandado que os enseñe, para que los pongáis por obra en la tierra que vais a poseer, 2 para que temas al SEÑOR tu Dios,

guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te ordeno, tú y tus hijos y tus nietos, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. 3 Escucha, pues, oh Israel, y cuida de hacerlo, para que te vaya bien y te multipliques en gran manera, en una tierra que mana leche y miel, tal como el SEÑOR, el Dios de tus padres, te ha prometido.

En estos versículos podemos notar dos o tres conceptos claves.

- Para mantener el estado de bendición que supone la tierra prometida debían poner todos los **mandamientos como estilo de vida**.
- **Dios es el objetivo de la enseñanza**. Temer a Dios es poder tenerlo en el centro de la existencia. Sus promesas serían una realidad en este contexto.
- La secuencia **involucra la familia completa**. Al poner tres generaciones en el cuadro muestra que no debe haber baches o lagunas en el proceso de educación entre padres – hijos – nietos. **La ruptura del ciclo en una generación, genera maldiciones en vez de bendiciones**. (maldición como el hecho que Dios no puede actuar y las personas cosechan la maldad existente en el estado de “no Dios”).

La perspectiva educativa de los padres sobre los hijos está descrita en los versículos 4 al 9.

4 Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es. 5 Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. 6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. 8 Y las atarás como una señal a tu mano, y serán por insignias entre tus ojos. 9 Y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

Proceso:

- 1- **Escuchar a Dios**: No se puede ser padre efectivo sin escuchar la voz de Dios. La fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Sin fe “es imposible agradar a Dios”. Muchos padres no escuchan diligentemente a Dios. La palabra oír implica no solo escuchar, sino tener la intención de obedecer. Un padre de éxito abre sus sentidos y tiene la actitud de recibir de Dios y vivir en función de lo que Él dice. **Es una relación dinámica con el Cielo**.
- 2- **El Señor debe ser Nuestro Dios**: Para que Dios sea Dios debe ocupar el primer lugar. Dios debe acompañar todos los procesos educativos y sobre todo, Dios debe ser Dios en el matrimonio. Si ambos padres tienen a “Dios como Dios”, tendrán firmeza matrimonial, que es lo que los hijos más necesitan para crecer saludablemente. Además tendrán unidad de criterio en la forma de criar a los hijos.
- 3- **Amarás al Señor tu Dios**. Ser un padre efectivo no comienza con los hijos sino con Dios mismo. El amor de Dios es la **MOTIVACIÓN** de la vida del padre y la madre pero también es el **CONTENIDO** de la educación para los hijos. **El gran objetivo de criar un hijo es que este llegue a amar a Dios como los padres lo hacen**. Amar no significa meramente cumplir con ritos, tampoco es creer que Dios existe, no es asentir intelectualmente a verdades bíblicas, sino que es **una disposición del alma a vivir por y para Dios**. Decidir continuamente entregarse a Dios para buscar hacerlo feliz. Es saber que sin Dios no somos nada y con Dios todo es posible. Es aceptar su Palabra y sus instrucciones. **Es tener un COMPROMISO indisoluble con Él**. Es estar tan satisfechos con Dios que todo lo que hacemos es buscar que otros puedan tener la misma relación, comenzando con los hijos.
- 4- **Corazón, alma y fuerza**. La característica de los padres para enseñar el amor de Dios es que deben vivirlo de tal forma que TODO su ser se vea comprometido en amar. **Es un afecto INDIVISO**. Es renunciar a todo lo que es incompatible con la lealtad a Dios, especialmente todo aquello con lo cual la cultura que nos circunda nos aleje del propósito original. El amor no es una emoción del corazón sino la decisión de obedecer, someterse totalmente a Dios. En la sicología hebrea el alma refleja el principio de la vida, la integridad del ser. **Para poder transmitir el amor de Dios a los hijos cada israelita debía colocar su vida y todos sus deseos en las manos de Jehová y permitir que El controle su vida**. Con toda la fuerza significa una dedicación profunda del ser a la relación de amor con Dios. Educar a los hijos no consiste en seguir algunos consejos sino que Dios inunde la vida y esa inundación de Él y su Palabra se traducirá en amor por los hijos y sabiduría para educarlos

por principios eternos. Cuando se le preguntó a Jesús cuál es el primer y gran mandamiento, Jesús recitó el “Shema” (así se reconoce este pasaje en el pueblo hebreo Mar. 12. 28-29).

- 5- **Hablarás de ella a tus hijos...** cuando te sientes, cuando te levantes... andando en el camino... escribirás... en los postes de tu casa... señal en tu mano y entre tus ojos.

Aquí está cómo y dónde se demuestra el amor y los principios que emanan de él. No hay forma de dejar el amor de Dios de lado en la educación de los hijos. Es en todo momento y situación. Es tener esto como objetivo constante en nuestra mente. **No solo está en medio de la mente (entre los ojos), sino en cada acción (en la mano). La educación de un padre creyente NO TIENE DISOCIACIÓN entre lo que se dice y lo que se hace.** Hay una necesidad imperiosa de aprender de Dios y sus mandatos y poder enseñar esas palabras a los hijos. Cada nueva generación debe aprender a amar a Dios y obedecerlo como estilo de vida. En la noche o en el día, en la casa o fuera de ella, los padres debían tener presente a Dios para que ese Dios se tomara parte integral de la vida espiritual de la siguiente generación. Si esta premisa se cumpliera, la continuidad de las bendiciones estaría asegurada, la continuidad familiar estaría garantizada, el amor sería la gran marca testimonial de los miembros de la familia y por sobre todo, la familia sería una familia sana y salva en un marco de un mundo sin rumbo y conflictivo.

La educación en tiempos bíblicos

“También tienen que enseñarlas a sus hijos.” (DEUTERONOMIO 11:19.)

JEHOVÁ es el Gran Educador. Nunca ha mantenido a sus siervos en ignorancia. Siempre ha estado dispuesto a compartir conocimiento con ellos. Les enseña su voluntad y sus caminos. Su Hijo unigénito estuvo a su lado durante incontables milenios, aprendiendo constantemente en calidad de “obrero maestro” de Dios. (Proverbios 8:30.)

Cuando Jesús estuvo en la Tierra dijo: “Hablo estas cosas así como el Padre me ha enseñado”. (Juan 8:28.) Al referirse a Dios como el Incomparable Educador, Eliú preguntó: “¿Quién es instructor como él?”. (Job 36:22.) El profeta Isaías llamó a Jehová el “Magnífico Instructor” de Su pueblo y profetizó: “Todos tus hijos serán personas enseñadas por Jehová, y la paz de tus hijos será abundante”. (Isaías 30:20; 54:13.) No cabe duda de que Jehová desea que sus criaturas inteligentes estén bien informadas y educadas.

Educación en familia

Una de las prerrogativas fundamentales del cabeza de familia en los tiempos de los patriarcas era enseñar a sus hijos y a su casa. **La educación de los hijos era un deber religioso para los siervos de Dios.** Jehová dijo acerca de su siervo Abrahán: “He llegado a conocerlo a fin de que dé mandato a sus hijos y a su casa después de él de modo que verdaderamente guarden el camino de Jehová para hacer justicia y juicio; a fin de que Jehová ciertamente haga venir sobre Abrahán lo que ha hablado acerca de él”. (Génesis 18:19) Esa declaración divina muestra que Jehová concedía mucha importancia a la educación. Dios mandó a Abrahán, a Isaac y a Jacob que educaran a sus respectivas casas en Sus caminos de justicia y juicio para que las generaciones futuras pudieran guardar el camino de Jehová. Así Jehová cumpliría sus promesas respecto a la descendencia de Abrahán y la bendición de “todas las naciones de la tierra”. (Génesis 18:18; 22:17, 18.)

Método educativo

La *Enciclopedia Judaica* dice: “La Biblia es la principal fuente de información sobre el sistema educativo del Israel antiguo”. Jehová utilizó a Moisés en momentos en que el pueblo salía de la esclavitud y no tenía un modelo concreto de educación familiar, como el primer maestro humano de Israel. (Deuteronomio 1:3, 5; 4:5.) Moisés transmitía las palabras de Jehová. (Éxodo 24:3.) De modo que Dios era en realidad el Educador principal de Israel. Este hecho distinguía al sistema educativo de Israel del de otras naciones. Los padres luego debían transmitir la torah a sus hijos y así sucesivamente.

⁶La Biblia contiene prueba de que los israelitas eran un pueblo que sabía leer y escribir. Aun antes de que entraran en la Tierra Prometida, se les dijo que escribieran las leyes de Jehová en los marcos de las puertas de sus casas. (Deuteronomio 6:1, 9; 11:20; 27:1-3.) Aunque este mandato debe haberse dado en sentido figurado, no habría significado nada para el israelita medio si no hubiera sabido leer ni escribir. Textos bíblicos como Josué 18:9

y Jueces 8:14 muestran que otros israelitas, además de líderes como Moisés y Josué, sabían escribir mucho antes de que se fundara la monarquía en Israel. (Éxodo 34:27; Josué 24:26.)

El rol del padre y la madre en el Israel bíblico

En Israel tanto el padre como la madre enseñaban a sus hijos desde una edad muy tierna. (Deuteronomio 11:18, 19; Proverbios 1:8; 31:26.) En la obra francesa *Dictionnaire de la Bible* el escritor E. Mangenot escribió: “Tan pronto como el niño podía hablar se le enseñaban unos cuantos pasajes de la Ley. Su madre repetía un versículo; cuando el niño lo aprendía, le enseñaba otro. Luego, se ponía en sus manos el texto escrito de los versículos que ya sabía de memoria. Así se enseñaba a los hijos a leer, y cuando crecían podían continuar su instrucción religiosa leyendo la ley del Señor y meditando en ella”.

Memorización – Meditación y reflexión

Uno de los principales métodos docentes que se empleaban era la memorización. El conocimiento acerca de las leyes y los tratos de Jehová con su pueblo había de penetrar en el corazón. (Deuteronomio 6:6, 7.) Era necesario que meditaran sobre lo que aprendían. (Salmo 77:11, 12.) Para ayudar a los jóvenes y a los mayores a recordar las cosas, se utilizaban diversos recursos para facilitar la memorización. Por ejemplo: acrósticos, versos consecutivos en un salmo que empezaban con una letra diferente, en orden alfabético (como en Proverbios 31:10-31); aliteración (palabras que empiezan con la misma letra o el mismo sonido); y números, como los que aparecen en la mitad posterior del capítulo 30 de Proverbios. La música era importante para la memorización.

Ceremonias y fiestas – Importancia educativa

La educación en Israel no se limitaba a aprender a leer y escribir. Una de las materias importantes que se enseñaba era la historia. **La enseñanza acerca de las obras maravillosas de Jehová a favor de su pueblo era una parte fundamental del programa de estudios.** Estos hechos históricos tenían que enseñarse de generación en generación. (Deuteronomio 4:9, 10; Salmo 78:1-7.) **La celebración de las fiestas anuales era una buena oportunidad para que el cabeza de familia enseñara a sus hijos.** (Éxodo 13:14; Levítico 23:37-43.) A este respecto *The International Standard Bible Encyclopedia* dice: “Mediante la instrucción del padre en el hogar y sus explicaciones **sobre el significado de las fiestas**, los niños hebreos aprendían cómo Dios se había manifestado a sus antepasados, cómo deberían vivir en el presente y cuáles eran las promesas divinas respecto al futuro de Su pueblo”.

Educación práctica

¹La educación que daban los padres incluía enseñanza práctica. Las hijas aprendían a hacer trabajos domésticos. El último capítulo de Proverbios 31 muestra que estos eran muchos y variados; entre ellos hilar, tejer, cocinar, comerciar y todo lo relacionado con la administración del hogar. Normalmente los hijos aprendían el oficio de su padre, fuera este del campo o algún trabajo manual. En tiempos posteriores los rabinos judíos solían decir: “Quien no enseña a su hijo un oficio útil, lo cría para ladrón”.

Educación Integral

En el libro de Proverbios se ve la profundidad espiritual de los métodos docentes utilizados en Israel. **Señala que el propósito era enseñar a “los inexpertos” cuestiones elevadas como sabiduría, disciplina, entendimiento, perspicacia, juicio, sagacidad, conocimiento y capacidad de pensar... todo ello en “el temor de Jehová”.** (Proverbios 1:1-7; 2:1-14.) Recalca los motivos que deben impulsar al siervo de Dios hoy día a mejorar su educación.

En síntesis, el modelo bíblico es el siguiente: Dios es la fuente de la sabiduría, y los principios emanados de su Palabra son la guía para la vida y educación. Los padres desde el nacimiento son los verdaderos educadores por precepto y por ejemplo constante. Los ritos y elementos religiosos litúrgicos y ceremoniales deben tener un sentido y o los hijos deben ver en ellos la importancia práctica de Dios y su sistema de amor y salvación en la familia (ej. Pascua). . El testimonio de lo que Dios hizo por nosotros a través de la historia debe perpetuarse de generación en generación para que no se pierda la centralidad de Dios dirigiendo la familia. Desde temprana edad debe enseñarse

a los hijos en las cuestiones prácticas de la vida para no tener luego que lamentarse. Pero es importante por sobre todas las cosas que supieran pensar y evaluar la vida a través de Dios y su Palabra. Si todo esto era puesto por obra, la bendición de Dios se manifestaría de generación en generación.

El Amor de Dios reflejado en la relación de amor Padres – Hijos

Ese amor debe ser **Incondicional**. Es un amor que no busca que el hijo sea perfecto pero ama perfectamente lo imperfecto. No se basa en expectativas propias de los padres. Se ama a pesar de los errores.

La aceptación es la regla.

Gran valor en los primeros años de la vida. Si el hijo puede sentir la aceptación de los padres, un afecto genuino y una disposición incondicional, tendrá un **Vínculo de Apego Seguro** y será de gran ayuda para su estructura emocional posterior.

El amor correctamente entendido, a partir de la experiencia real de los padres con Dios, hace que el hijo se sienta seguro **para explorar el mundo y relacionarse** con los demás sin miedo. Esto se debe a que sabe que hay un lugar en el mundo que puede acceder sin limitaciones donde se lo cuida y se lo quiere.

El amor de los padres produce **autoestima correcta** que le dará una base segura para las decisiones sociales posteriores.

El amor correcto satisface las necesidades de los hijos. Algunas necesidades primordiales son: (más allá de las físicas como comer, dormir, techo etc.)

- **Relaciones afectivas estables:** Los hijos que sufren privación emocional por las inseguridades de sus padres, el egoísmo de matrimonio, procesos de divorcio etc. Hace de ellos personas con discapacidad emocional que lo proyectarán en sus vidas de adultos.
- **Seguridad y protección al daño físico y psicológico.**
- **Experiencias acorde a las necesidades individuales.** No se puede educar o criar a todos de la misma forma. Hay personalidades diferentes que requieren distinto tipo de atención y a la vez cada hijo en la edad que esté necesita distintas cosas. Ej.: Primer año: Dependencia. 2 año: Pautas concretas de realidad (No todo se puede) a los tres es el momento clave para incorporar reglas. 4 años: El hijo necesita ser admirado y protegido. En la edad escolar: Coherencia y estructuras flexibles. Adolescencia: Identidad.
- **Límites, estructura de vida previsible.** No hay que confundir con sobreprotección. Amar no es dejar que haga todo lo que quiera, ni tampoco evitarle disgustos o dolores. Es estar al lado proporcionando límites pero a la vez dejándolos actuar.
- **Los hijos necesitan que les digan que los aman.** Se debe expresar el amor con palabras y no solamente cuando hacen las cosas bien o están cumpliendo con nuestras expectativas.
- **Tiempo de calidad.** Los hijos necesitan que los padres les dediquen tiempo porque con ese tiempo de calidad ellos podrán sentir que hay sintonía emocional y comunicación.
- **Comunidades de apoyo estables y continuidad cultural.** Los hijos necesitan saber que pertenecen no solo a un hogar estable sino que este hogar a la vez pertenece a comunidades que participan de los mismos valores. Iglesia – Escuela. Esas comunidades deben favorecer el crecimiento, respetar la diversidad y generar sentido de pertenencia.
- **Los hijos necesitan que no se los etiqueten o los comparen.** Hay que saber distinguir el comportamiento de la esencia. Un hijo se puede comportar mal o incorrectamente pero eso no lo hace “malo”. Puede tener miedos pero no lo hace “miedoso”.
- **Los padres deben satisfacer la necesidad de sus hijos de saber pensar y reflexionar.**

Cinco papeles fundamentales de los padres responsables

- 1- **Responder a los hijos en forma adecuada.** La mayoría de los padres van reaccionando a las distintas situaciones que la vida y los hijos les van trayendo. Reaccionar es distinto a responder. La respuesta está

mediada por la razón y la inteligencia. Responder es tener principios que no solo guían la acción sino que pueden prevenir situaciones. Las reacciones son mediadas por emociones frente a los estímulos. Los padres reactivos cometen más errores. Las repuestas no solo son de acción sino también en palabras.

- 2- **Prevenir comportamientos arriesgados o problemas antes de que ocurran.** En cada edad se correrán distintos riesgos pero es deber de los padres estar presentes en la vida de los hijos para poner límites que se respeten y a la vez, dejar que sus hijos puedan expresarse sin condicionamientos. Los límites deben ser explicados.
- 3- **Supervisar las relaciones de los hijos con el mundo que los rodea.** Con quien está. Qué hace. La hora a que sale o llega o cómo salió y cómo llegó. Etc. No como un sargento sino como alguien que vela por su bienestar. Para ello debe haber líneas de comunicación. Los hijos deben saber cuales son los principios que los padres esperan rijan su comportamiento. Antes que prohibir, los padres deben saber y conocer el medio en que se desenvuelve el hijo. Orientar con flexibilidad.
- 4- **Aconsejar a los hijos para apoyar y fomentar comportamientos deseados.** Los niños que tienen mentores, tienen 50 % menos de adicción a las drogas y más apego a los estudios. Para poder influir, se debe respetar al hijo en la forma de pensar y opiniones, sin juzgar. Ser honesto, reconociendo, como padres, las virtudes y debilidades propias. Ayudarlos a alcanzar su potencial con errores y lágrimas, como con triunfos y sonrisas.
- 5- **Servir como modelo con el comportamiento propio.** Hay que ser un ejemplo coherente y positivo para los hijos. Los niños copian. Diga cómo se debe actuar y actúe como dice. Muestre respeto por su hijo y por los demás para que lo respeten. Los padres deben asegurarse que si se enojan con el hijo, este no entienda que no lo ama. La forma cómo usted se siente afecta directamente a los hijos. Sepa pedir perdón y los hijos le pedirán perdón cuando se equivoquen.

Limitaciones que afectan para ser padres responsables y de éxito

- 1- **Falta de trascendencia en la vida.** Muchas personas se casan y tienen hijos sin una visión clara y una experiencia relacional con Dios que le garantice el éxito en la relación con los demás.
- 2- **Limitaciones de familias de origen.** Hoy en día el 50 % de los hijos se crían con un solo padre eso produce una carencia de modelos a seguir. Además el padre debe a su vez confiar en otros para la crianza de los hijos ya que, de lo contrario, no podría trabajar y llevar sustento a la casa. Eso produce individuos con limitaciones y dificultades para la vida y por consiguiente para su propio rol luego como padres. Las familias ensambladas producen tensiones en los hijos que le dificultarán luego asumir su propia responsabilidad como padres. Otros modelos disfuncionales también impiden tener conciencia de cómo debe ser una paternidad sana.
- 3- **Inmadurez previa y posterior a la paternidad.** Las características de una persona inmadura son:
 - Falta de empatía: su vida gira alrededor del yo. No pueden resignar sus propios intereses por el bienestar de otro.
 - Falta de reflexión e introspección. Dedican muy poco tiempo a evaluar su vida y las consecuencias de sus acciones. No aprenden de sus errores.
 - Impulsividad y falta de previsión: son reactivos, irracionales.
 - Caprichosos y hedonistas: Lo que les causa placer está por encima de lo que deben hacer.
 - Muy preocupados por la imagen pública: tienden a preocuparse por todo lo que afecte su imagen, necesitan la aprobación de los demás cueste lo que cueste.
 - Aversión al aburrimiento: tienden a dejar lo que se debe hacer pero no genera placer por otras actividades no importantes pero placenteras. Tendencia a la procrastinación (dejar para mañana algo que debe hacerse hoy).

Por estas características estas personas no están preparadas para ser padres. Si lo fueran, terminan siendo padres de comportamiento errático y desigual, inestables (hoy hacen sentir a los hijos que son importantes y mañana que son molestia). Son padres impulsivos, actúan sin pensar ni valorar consecuencias. Pueden ser padres pasivos que no se involucran o despectivos que hacen sentir a los hijos como molestia.

Los hijos de padres inmaduros por lo general tienen sentimientos de abandono, soledad, frustración e ira.

- 4- **Cultura del descompromiso.** La cultura actual prepara gente para vivir comprometidos consigo mismos pero no con otros. De allí que en los países desarrollados la tasa de natalidad es negativa. Esta cultura hace que ante las mínimas frustraciones se tienda a abandonar las relaciones.

Resumen:

La Biblia es clara con el propósito de la paternidad: Crear una cadena de generaciones que puedan conocer a Dios y vivir su amor. Para ello los padres deben amar a Dios con todo el ser. Los principios que Él va mostrando deben ser un estilo de vida que impulse a los hijos a continuar con ese mismo amor, que garantiza sanidad familiar y salvación eterna.

Ese amor de Dios reflejado en los hijos es un amor incondicional y está atento a las distintas necesidades de los hijos de acuerdo a su personalidad, edad y momento particular que están viviendo. Ese amor tiene principios básicos que generan en los hijos seguridad para enfrentar la vida y estar listos para independizarse de los padres. Hay roles fundamentales que un padre cristiano debe asumir frente a los hijos.

Hoy en día es difícil estar preparados para ser padres por la cultura descomprometida que vivimos, el fracaso de las familias de origen, la inmadurez generalizada y por sobre todo la incapacidad y falta de voluntad de buscar a Dios, vivir para Dios y que Dios se manifieste en nosotros en la vida familiar.